

LA LIGA DE CONTRIBUYENTES

de Salamanca.

ASOCIACION DE LOS CONTRIBUYENTES DE ESTA PROVINCIA
PARA LA MUTUA DEFENSA DE LOS MISMOS EN SUS RELACIONES CON EL ESTADO, Ó SEA, PAZ, JUSTICIA, BUENA ADMINISTRACION,
TRABAJO Y ECONOMIAS.

Para el ingreso en la Sociedad basta la presentacion por un sócio y dá derecho el ingreso, á que la asociacion defienda como suyas las gestiones particulares del sócio, siempre que, á juicio de la Junta Directiva, fueren justas; á tener voz y voto en las Juntas generales; á recibir el periódico órgano de LA LIGA, y que se inserte en él gratuitamente un anuncio mensual, con tal que sea compatible con el servicio general de anuncios de los demás.
La única obligacion del sócio es el pago de la cuota anual de **cuarenta reales**, pagados en dos mitades por semestre.

OFICINAS DE LA ASOCIACION, PLAZUELA DE LA LIBERTAD NUMERO 12.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Seccion Editorial

EL ANTIGUO SEÑOR

La caballerosidad, la hidalguia y los sentimientos cristianos constituian el hermoso fondo de nuestros antiguos señores.

Un deseo innato de hacer bien les alentaba, esparciendo en sus dominios la beneficencia como aroma impregnado de suavísimos perfumes.

Tipos más viriles y acaso más rudos, es muy cierto que jamás descendian al terreno del mercantilismo y de la especulacion, á donde miramos arrojados hoy á la inmensa mayoría de los grandes hacendados.

El apuro, la desgracia, la pérdida del colono eran socorridos con amor y sin intereses, y bastábale al señor de la tierra el respeto, la consideracion y la gratitud de sus servidores.

Eran frecuentes las pensiones vitalicias en las grandes casas á los criados ó arrendatarios fieles y leales, la proteccion incondicional á los hijos, á quienes se daba muchas veces carrera y posicion; eran frecuentes las virtudes, las generosidades y los sentimientos

más puros, acompañantes de la religiosidad y de la templanza en las costumbres.

Cuentan los cronistas de aquella época que visitando en cierta ocasion el palacio-castillo del conde de Benavente un noble caballero amigo suyo, quedó prendado al mirar la sala de armas, la biblioteca y las mil preciosidades artísticas que encerraba la vivienda en todas sus estancias; mas al llegar á la cocina y al observar que era muy modesta, reducida y pobre. no pudo menos de quedar sorprendido y exclamó: «Páreceme, señor conde, pequeña.»

A lo cual dicen que contestó el virtuoso conde: «A eso se debe, mi buen amigo, la grandeza del palacio.»

Es, pues, exacto que se han marchitado al calor del utilitarismo los grandes ideales, vivos en otro tiempo en la mente y en el corazón de los hacendados, y con ellos desaparecieron, acaso para siempre, de los campos semilleros de ventura y de prosperidad, que es vano buscar en artificios legales ni en combinaciones de la razon.

El problema rural, que para muchos leguleyos está en la duracion de los arriendos; el problema rural que algunos piensan arreglar con máquinas y bancos y aparcerias; el

problema rural, en fin, del que todo el mundo habla, jugando con esa palabra al volante, que rueda y rueda sin cesar por las bocas de los diputados y por las columnas del periódico, tiene para mí tantas fases y tantos puntos de vista, que siempre me he maravillado de la facilidad con que algunos lo resuelven.

El difunto señor Sanchez Ruano, hijo ilustre de esta provincia, veia y palpaba la gran dificultad, á mi parecer, juzgando desde las columnas de *La Democracia* la obra del señor Caballero sobre la poblacion rural.

Merece recordarse, merece copiarse lo que entonces dijo, con ser tan sencillo. caracter que revisten siempre las grandes verdades.

Así me parece que escribia, pues perdi el escrito y no puedo evacuar la cita.

«La causa del malestar de la labranza hay que buscarla más que en las leyes y en la naturaleza en la corrupcion individual, que solo por el individuo podrá estirparse de cuajo.»

«¡Ah! si el trabajador está viciado no prosperará la industria; si el artista es inmoral ¡temed por la pureza de sus inspiraciones! si el filósofo no está bien educado, no habrá

— 71 —

boca de la cueva; que se escuchan voces siniestras y golpes fuertes, que parecen conmover las entrañas mismas de la sierra, hé ahí las cosas que, entre otras mil, no cesa de repetir la credulidad, y ese afán de dar vida á los accidentes naturales ó á las huellas que dejó sobre el suelo la actividad incesante de otros pueblos y razas.

Peró demos forma á la leyenda de la cueva de la Quilama, tal como la dibujó el pueblo con el lapiz de lo maravilloso y á través de algunas exploraciones desgraciadas.

I

En el pueblecillo de la Rinconada vivia, hace bastantes años, un albañil que creia que en el interior de la cueva de la sierra existia un rico tesoro. Cegado por la codicia, excitó á otro hombre del pueblo á una exploracion del agujero, ponderándole los bienes que aquello podría reportarles.

Al fin, despues de largo tiempo de dudas, de planes y de discusiones, pareció á ambos acertadísima la idea y casi seguro el hallazgo de una gran fortuna, y convinieron en realizar su proyecto, preparando al efecto escalas, cuerdas, garfios y picos.

Una mañana, al rayar el día, el albañil y su ayudante subieron, sin ser vistos, hasta lo alto

— 70 —

puntos calvas, cuentan mil historias, asegurando que la cueva de la Quilama es una mansion infernal, un antro de seres malignos, cuyas carcajadas y risas estridentes y horribles llegan, en algunas oscuras noches de invierno, hasta las bardas de sus chozos del valle.

No hay quien pueda convencer á los serranos de que los siniestros resplandores, que á veces clarean las crestas en las noches tormentosas, son efectos naturales; ellos se empeñan en afirmar que perciben, á través de las nieblas y brumas de las cimas, el correr de mil mónstruos, negros como la pez, que desprenden de sus ojos incandescentes fulguraciones vivas, relámpagos medrosos y ráfagas fosforescentes.

Aquel acinamiento de rocas y de materiales, blancos unas veces, negros otras: aquellas vetas rojas de fuego que pintan las calizas y pizarras; aquellas irisaciones metálicas que se incrustan en los guijos y pedrizas; el desórden, en fin, en la inclinacion y direccion de los macizos, y la escasez de arbustos y de matas, revelan á los hombres de campo una fuerza sobrehumana y caprichosa que tiene por centro de actividad la misteriosa cueva y que la tradicion corrobora con mil cuentos y consejas, que perpetua y agrada la infantil imaginacion del pueblo.

Que la cueva de la Quilama comunica con el mar ó con los rios que bañan la inmediata sierra de Francia; que se oyen gritos y lamentos en la

— 67 —

miento de pánico no iba á causar entre el corro de artesanos que cerca de él merendasen en el Prado Rico ó en la Alamedilla la tarde bulliciosa y alegre del tradicional Lunes de aguas!

El zapatero hizo un súbito movimiento como de decision firme, sacó de pronto los sesenta reales del bolsillo, los entregó al pescantín, y agarró entre sus manos, ennegrecidas por el betún, la hermosa anguila. Los caballeros miráronse sobrecogidos y confusos ante aquella inesperada compra.

—Pero cómo os atreveis, exclamó Carvajal, á hacer ese despilfarro? Y si os da mañana una enfermedad?

—¡Ah!, replicó el remendon, para esos casos, señor don Antonio, está el Santo Hospital.

El doctor Carbajal calló ante la respuesta del cofrade de San Crispin, más no la echó en saco roto.

Célibe y sin familia, habia hecho testamento, hacia largos años, dejando todos sus bienes al Hospital.

Lo revocó aquel mismo día, fundando el Seminario que llevó despues su nombre, prohibiendo en los estatutos la entrada á los hijos de zapatero.

Carvajal llevó, sin duda, demasiado lejos la consecuencia en la compra de la anguila, y generalizó á todo un gremio las singulares cuali-

ciencia jamás; y si al creyente le faltase el aliento de la fé ¿qué es la religión?»

Las condiciones individuales son ciertamente el todo en todos los órdenes de la vida.

Pues bien: la vida rural se basa en las relaciones del señor y del colono, del capital y del trabajo. Viciase uno de esos elementos; deje de sentir y de comprender su misión, y el problema rural escapará á los cálculos de la razón, á los tirantes de la ley y al freno del Estado.

No es, pues, una pura aprensión mía el creer que para ver claro, es preciso mirar hacia arriba.

A. G. M.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Los periódicos de la localidad, han publicado diferentes candidaturas para concejales, designados por los comités de las diferentes agrupaciones políticas.

La trascendencia de este hecho la comprenden y palpan, sin duda alguna, las personas reflexivas é imparciales, y debe llamar especialmente nuestra atención.

Encerrar en los municipios la lucha violenta y apasionada de los ideales políticos; envenenar con el vehemente deseo y el fanatismo de que hacen gala los políticos en nuestro país, las puras y apasibles corrientes de la administración municipal; inocular, en fin, en lo que debe ser tranquilo y sereno recinto de gestión racional y progresiva de los intereses carísimos de un pueblo, fines desligados por entero de sus aspiraciones, es un intento torcido, á nuestro modo de ver, y que corrompe y daña la misión de las corporaciones municipales.

Hacer de estos centros de trabajo, remedos grotescos de las asambleas políticas; ir al seno de los municipios para parodiar el discurso, hueco y atildado á veces del propagandista político; hacer converger á un determinado credo los intereses materiales de un pueblo, parécenos un intento fuera de razón y de juicio.

Por eso en frente de esas aspiraciones, deben mostrarse activos los elementos independientes, las clases contributivas, que deben también asociarse y reunirse para designar

personas á quienes no lleve otro deseo al municipio más que el bien y la prosperidad del pueblo, la buena administración de los recursos y su oportuno empleo, á fin de lograr que la ciudad de Salamanca pueda presentarse á la cabeza de las de su clase en punto á mejoras locales, que es á lo que puede y debe aspirar justamente.

No obstante que en lugar separado la Redacción de LA LIGA dedica un recuerdo al que fué su Presidente don Petronilo Orea y Gomez, nos complacemos en reproducir el siguiente artículo escrito precisamente por el que en estos momentos es Presidente de nuestra asociación señor Gonzalez Domingo.

No queremos con esto sentar precedente de que LA LIGA ha de reproducir escritos que se relacionen con la política; pero en el caso actual se trata de un artículo necrológico que estudia bajo sus diferentes fases el carácter y condiciones del señor Orea y nos creemos dispensados de toda otra justificación.

Dice así:

DON PETRONILO OREA Y GOMEZ

Es indispensable reformar nuestras costumbres si hemos de aproximarnos al camino que siguen poblaciones que, cultas como Salamanca, tienen además la ventaja de ser de mayor vecindario, y, como una consecuencia de esto, el hábito de apreciar las cuestiones y juzgar las personas no sólo en el círculo estrecho de íntima tertulia, que ofrece ancho campo á la murmuración, sino al propio tiempo, y principalmente, en la amplia esfera de la publicidad por medio de la prensa, que, obligada á guardar consideraciones al lector, procura siempre hacer justicia, sobreponiéndose al influjo de pasiones envenenadas por la reducida atmósfera en que se desenvuelven.

Esas costumbres y esos hábitos consienten y exigen que se ennoblezca la vida pública, en estos tiempos en que por tan diversos modos se la rebaja y deprime, estimulando de esta manera á quien sienta inclinaciones á abrazarla en los impulsos de esforzado corazón ó de espíritu templado para la lucha, que estas y otras cualidades son necesarias para ocuparse de la cosa pública en época en que, como la presente, los hombres políticos no pueden esperar más recompensa, grata en verdad, que la satisfacción de sus propios actos, y acaso, que no siempre sucede, el elogio y la alabanza al borde del sepulcro.

Larga y penosa enfermedad abrió en la mañana del 4 del corriente el que ha de contener los

restos mortales del que fué en vida don Petronilo Orea y Gomez.

Es verdad que al señor Orea, como á cuantas personas figuran en el juego de la política provincial, conociábase en Salamanca y se le conocía en los pueblos, y seguramente el lector discreto habrá hecho mentalmente la necrología. Pero ni debe bastar ni basta realmente en casos como este, si hemos de entrar en las costumbres á que nos referimos, para perpetuar la memoria de los que consagraron su actividad al servicio de intereses generales.

Seis años de constante batallar en el seno de la Diputación provincial y algunos más en la apreciación de las cuestiones vitales de la provincia, facilitáronme ocasión de penetrar el fondo de rectitud de la conciencia del señor Orea, que con asiduidad incomparable y no interrumpido interés, estudiaba los asuntos todos, formando juicio tan original, que para penetrarle y dominarle, bien fuera con el propósito de combatir ó identificarse con sus apreciaciones era menester colocarse en el estado de su espíritu, al cual no habían llegado las impurezas de instrucción ficticia, brotando, por lo tanto, sus pensamientos con la naturalidad y en la forma espontánea que aromática flor brota lozana y fresca en virgen y fecunda pradera.

Dotado de clara inteligencia y de potente voluntad, entró en la vida pública, y más que en la vida pública, porque lo que entre nosotros llamamos así tiene aún grandes deficiencias, en el choque de encontrados intereses y opuestas pretensiones, que en la lucha natural producen no pequeños sinsabores y contrariedades. Ni el estudio ni la experiencia le podían auxiliar en la carrera política porque de edad madura ya, y dedicado á muy distintas ocupaciones, carecía de la ventaja con que cuenta la juventud que sale de las aulas, y primero en la gaceta y después en las academias ensaya sus condiciones y aprende á descubrir las aptitudes del adversario. Así es que el señor Orea tuvo que idearse especial camino y especiales procedimientos para conquistar simpatías, ya que no le era dado aspirar á crearse admiradores del saber ó del nombre, sin relieve alguno cuando empezara sus campañas.

Y lo hizo con tal acierto y con tan esmerado tino desenvolvió las dotes de su buen sentido, que no fué preciso que transcurriera mucho tiempo para contar con la confianza de los Diputados provinciales, sus colegas, que en 1870 vinieron de los pueblos á administrar los intereses de la provincia.

El carácter ampliamente descentralizador de la Revolución de Setiembre, llevó á las pequeñas localidades la base de la influencia política, y comprendiéndolo don Petronilo, dedicóse á cultivar esta clase de relaciones, logrando en breve plazo disponer de la voluntad de personas de valimiento, con las cuales se entendía y comunica-

dades del tío Blas; pero ¡cuántos huérfanos desvalidos, de zapateros sóbrios y prudentes, habrán purgado las locuras, y los arrojados é imprudencias del alegre remendon de la calle de las Mazas!

Así es en la mayor parte de los hombres la experiencia: un caso práctico que generalizan sin reparo.

Así es en la mayoría de las clases pobres la vida: gozar un día, sin reparar ni medir las consecuencias de la imprevision y del desorden.



LA CUEVA DE LA QUILAMA

En la sierra de la Quilama, derivación de la de Valero, hay una cima peñascosa y llena de maleza, donde se abre la boca de una profunda cueva.

Las piedras arrojadas retumban largo rato en las paredes de aquel sombrío agujero, lleno de ecos y medrosas resonancias.

En aquellas ásperas laderas, donde saltan las cabras y anidan los quebrantahuesos; que dan agudos chillidos al replegar sus picudas y largas alas para posarse en las pestañas de las rocas, se dividen las aguas de mil arroyos, que se unen y juntan en los valles y sierras cercanas, marchando los del S. E. al Tajo, y los del S. O. al Duero.

Los pastores que siguen á las cabras por aquellos vericuetos y rompientes, en muchos

No habrían andado diez minutos por aquel túnel, cuando éste, ensanchándose en extenso círculo de fuego, presentó ante los atónitos ojos de los exploradores el más maravilloso espectáculo: miles de hombres, pequeños, fornidos, de resplandecientes ojos y alumbrados por una luz de la Quilama, y después de sujetar las maromas fuertemente á las peñas y de amarrarlas, para más seguridad, en grandes garfios y palancas hincadas en la tierra, se deslizaron por dos escaleras y pausadamente á lo largo de las ásperas paredes de la cima.

Iba delante el albañil como más experto y atrevido; mas á poco rato una completa oscuridad envolvió el hueco de la mina.

Encendieron las linternas, que llevaban colgadas de un garfio al ojal de la chaqueta, y un espectáculo verdaderamente hermoso se extendió ante su vista.

La cueva se ensanchaba en forma de inmensa y circular bóveda, formada por rocas de variadísimos colores, que producían cambiantes bellísimos, verdes, rojos y azules al ser heridas por la luz artificial.

Abriase en el fondo de la bóveda un gran agujero en dirección al S., por el cual penetraron, al fin, ambos viajeros codiciosos. más viva que la del sol, trabajaban con sus manos las piedras é incrustaban en las pizarras, al golpe de sus puños de acero, filones de hie-

ba con más facilidad que nadie, consiguiendo de este modo importancia suficiente para figurar en primera línea entre los hombres influyentes del país.

Tal influencia, que crecía y aumentaba con el tiempo y los sucesos que en aquella época se repetían en nuestra patria, hubiera sido en provecho propio utilizada de haberla poseído espíritu ambicioso. Pero carácter distintivo la modestia en el señor Orea, y a la vez que la modestia la fidelidad a la distinguida persona a quien debía su posición, entregóse enteramente a servir a ésta, y jamás intentó llevar al mercado político como cosecha propia lo que, debido a su ingenio, entendía él pertenecía a su protector.

Estas cualidades, loables por más de un concepto, debieron ser estimadas por diferentes personas, y muy principalmente por los que aspiraban a ejercer decisiva influencia en la provincia, y no tardó el señor Orea en aparecer como representante de otra casa, cuyo prestigio político en el país débese muy singularmente a la constancia con que su apoderado servía los intereses que se le confiaran.

Era esta constancia tan invariable y se amoldaba con tal precisión a las condiciones de carácter de mi antiguo compañero, que yo le he visto sufrir con resignación de mártir toda clase de reveses en los negocios de la política, dispuesto a luchar hasta quedarse solo en la brecha, sin que jamás de sus labios se deslizase un lamento, que seguramente hubiera dejado escapar, de haber creído que no le habían de rodear en el lecho de la muerte las personas por quien sufría las amarguras en la campaña titánica que él solo sostenía para no perder la confianza de sus amigos.

Conocía la vida íntima de los pueblos de suerte tal, que en muchas ocasiones le oí citar nombres y apellidos de algunas generaciones para hacer la historia de asuntos que la Diputación o el Gobierno habían de resolver, y dominaba todos de tal modo, que desde el primer momento sabía presentarlos por el lado que ningún perjuicio causase a los intereses que eran objeto de su predilección.

Y si con esta no se relacionaban, y relacionándose también, por que tenía energía para imponerse a voluntades que se consideraban superiores, aparecía en toda su plenitud la bondad de su alma y su amor a los pueblos, y aparecía, sobre todo, lo que la tierra en que nació había impreso en su espíritu: esa inflexibilidad de carácter de los hijos de Aragón.

Muchos ejemplos podría citar; mas hay uno culminante. Se opuso en la primera sesión en que a su presencia se trató del ferrocarril de Medina a que se subvencionase a la empresa, y yo le he visto votar en contra de todo incidente suscitado diez años después de concedida aquélla.

Para la lucha tenía condiciones excepcionales. Por lejano que se tomase el rodeo para plantear soluciones en asunto al parecer de escaso interés, lo presentaba, se recogía en su espíritu, volvíase toda atención, oía indiferente las observaciones de sus amigos y cuando éstos juzgábase victoriosos, él señalaba inminente peligro; y si se creían derrotados, cuando menos lo esperaban enarbolaba la bandera del triunfo en terreno del adversario y veía impasible la derrota de éste.

En el ataque era violento con oportunidad, y para la defensa poseía una táctica original, como originales eran todos sus recursos.

Alguna vez, no muchas en verdad, por que es notorio que siempre milité en distinto campo, pero noble y lealmente, coincidimos en deseos y propósitos; con este motivo llegamos a disfrutar los dos, así lo creo, de la agradable expansión que establece la identidad de miras, y entonces, lo confieso ingenuamente y con más ingenuidad porque entiendo que la situación era igual, procuré asomarme al fondo de su alma, no al resplandor que el choque violento produce, sino a la luz de cariñosa conversación, y siempre percibí una tendencia sana a todo lo bueno y un deseo grande de ser útil al contribuyente olvidado en el rincón de las aldeas.

Tenemos inclinaciones que coinciden, decíale yo saliendo una noche de las sesiones de Diputación. Usted es padre de sus sobrinos y yo lo soy de mis hermanos; solo que usted tiene la ventaja de ver rematada su obra y yo tengo que andar aún mucho camino.—Pero usted cuenta veinte años menos que yo—me replicó en el acto y

con la naturalidad que señalaba lo esencial de las cuestiones.

Entraba en la Diputación como en su propia casa y manejaba los asuntos con la desenvoltura y el interés que se desenvuelven los de la familia. Este era el fruto de diez y ocho años de constante y fatigoso trabajo, durante cuyo largo período desempeñó dignamente el cargo de Diputado provincial de Ciudad-Rodrigo, que ha perdido en el señor Orea un amigo fiel y un protector irremplazable.

Su muerte ha de variar el rumbo de muchas aspiraciones, y no es aventurado asegurar que la política provincial ha de cambiar por completo. Tal era la influencia que en ella ejercía con su buen sentido, su experiencia y una autoridad que entre los suyos era acatada y digna de respeto para el adversario.

CECILIO GONZALEZ DOMINGO.

Sección Agrícola

La Sociedad Económica Matritense, con el propósito de adquirir datos sobre el estado de la agricultura y sus industrias derivadas, ha dirigido con fecha 27 de Enero una circular a las sociedades de provincias, consejos de agricultura, ingenieros agrónomos y particulares interesando la contestación al siguiente interrogatorio:

1º ¿Cuáles son los cultivos de esa zona que dan mas rendimientos? cuáles los que producen menos, y cuáles los que se saldan en pérdidas?

2º ¿A qué causas se atribuyen la prosperidad de los cultivos más productivos, la decadencia de los que rinden menos ganancias, y el abatimiento de los que arruinan al agricultor?

3º La cría caballar, mular, y asnal, así como la del ganado vacuno, lanar, cabrio y de cerda, ¿está en progreso ó decadencia?

4º ¿Qué causas determinan el fomento de las especies citadas que estén en mejora, y cuáles las que han promovido la ruina de las que en tales circunstancias se encuentran?

5º ¿Qué industrias rurales como la de elaboración de aceites, alcohol de vino, queso manchego, etc., están en progreso, y cuáles en decadencia?

6º ¿Qué causas generales contribuyen al mal estar agrícola de la zona?

7º ¿Qué remedios eficaces para reparar ó curar los males que afectan a la riqueza agrícola de ese país? Y

8º ¿Se han hecho experiencias para importar nuevos cultivos, otros ganados ó industrias rurales, a fin de salvar la penuria de los agricultores? Detállense todas las que se hayan practicado con tal objeto.

La Liga de Contribuyentes de Málaga de conformidad con los deseos de esta de Salamanca ha elevado a las Cortes una exposición pidiendo sea ley en la presente legislatura el proyecto que ha presentado el gobierno sobre crédito agrícola, adicionando al art. 2º del título 1º que enumera los instrumentos de crédito y operaciones que se confieren a los Bancos agrícolas, con el párrafo siguiente:

«También podrán los Bancos agrícolas emitir pagarés al portador, cuya circulación tenga por límites los de la provincia en donde el establecimiento funcione.»

Muy de veras aplaudimos el acuerdo que ha tomado la Liga de Málaga, que como la nuestra tanto interés está demostrando por mejorar la agricultura en general tan abatida y castigada.

Noticias Generales

DON PETRONILO OREA

Después de larga y penosa enfermedad, la parca ha llevado al sepulcro al que en vida fué nuestro distinguido y especial amigo señor don Petronilo Orea y Gomez, cuyo fallecimiento ocurrió el día 4 del actual a las diez y media de su mañana.

Reunía el señor Orea una de esas cualidades que por desgracia son poco comunes en nuestros días: bondadoso, sincero, humanitario, desinteresado y franco en todos sus actos.

Todo su amor propio era velar por la felicidad de la provincia, y por eso esta llora hoy la pérdida de tan distinguido protector. Buena prueba de ello es que desde hace diez y ocho años

venía siendo elegido sin interrupción diputado provincial por el distrito de Ciudad-Rodrigo; ha sido vicepresidente de la Comisión provincial, presidente de la Diputación y de LA LIGA DE CONTRIBUYENTES y Gobernador civil interino de esta provincia en distintas ocasiones; cargos que ha desempeñado a satisfacción de propios y extraños, y por que de todos era querido y respetado.

El señor Orea por su trato y forma de ser en la manera de las cosas, gozaba en esta provincia de una reputación envidiable, y era, digámoslo así, el árbitro a quien se acudía para dirimir las discordias ó desavenencias que pudieran surgir entre los afiliados a su comunión política.

La Diputación provincial en mas de una vez, y en aquellos asuntos que no tenían relación con aquella misma política, oía con gusto el parecer del señor Orea, cuya opinión siempre respetada, las más veces, era acatada con satisfacción por sus compañeros mereciendo el acuerdo unánime de todos ellos.

No pretendemos por esto hacer una biografía del finado, porque no contamos con espacio para ello; y porque la provincia toda sabe muy bien que el señor Orea ha sido uno de sus más entusiastas diputados en el celo por la felicidad de los pueblos, y porque a pesar de sus muchos años en el desempeño de tal cargo, no ha querido ser gravoso a la provincia en lo más mínimo, aun cuando se hallaba autorizado para ello por la ley.

Por eso la Diputación provincial al siguiente día del fallecimiento de dicho señor, acordó celebrar en la Iglesia parroquial de San Martín, un solemne funeral, teniendo lugar acto seguido la conducción del cadáver al cementerio.

En marcha el fúnebre cortejo conducido en coche tirado por cuatro caballos al que precedían los acojidos de la casa de beneficencia con hachas encendidas, siguiendo recibiendo el duelo, el presidente de la Diputación señor Torroja, los diputados señores Esteban y Taravilla y un sacerdote pariente de la familia; las seis cintas que pendían de la caja, eran llevadas por los señores Herrero, Aparicio y Angoso, como diputados provinciales, por el señor Rector de la Universidad literaria y el abogado señor Losada, como amigos del finado, y por el señor Gonzalez Domingo, en representación de LA LIGA DE CONTRIBUYENTES. La banda de música del Hospicio iba entonando marchas fúnebre y acompañó el cadáver hasta el cementerio.

A una y otra ceremonia han concurrido infinidad de personas en las que se veían representadas todas las clases sociales y de los distintos partidos de la población.

A la una y media de la tarde se daba al cadáver cristiana sepultura en el suelo del cementerio que presenciamos en unión del señor Torroja, del señor Presidente de la Audiencia de lo criminal, de algunos diputados provinciales y de varios amigos del finado.

La Diputación provincial, ha perdido, pues, un diputado ilustre; el distrito electoral de Ciudad-Rodrigo un representante dignísimo y acaso difícil de reemplazar; la política en que militaba uno de los hombres mas simpáticos a sus electores, la familia un pariente estimado y cariñoso, y nosotros un verdadero y especial amigo.

Por eso hacemos nuestro el acerbo dolor que hoy abruma a toda su distinguida familia, a quien deseamos toda la resignación cristiana para sufrir tan irreparable pérdida.

¡Que Dios haya acojido en su seno el alma del finado!

FRANCISCO MERINO.

**

Se ha constituido en Granada una comisión de personas distinguidas con el propósito de organizar un centro de asociación de agricultores, como lo han hecho Valencia, Sevilla y otras poblaciones importantes, para la común defensa de los intereses agrícolas.

Seguros estamos de que estas asociaciones se han de propagar y adquirir la importancia de los sindicatos agrícolas del extranjero, en cuanto se vean practicamente las ventajas de la asociación, que en esta clase, como en las demás, no puede menos de dar excelentes resultados, pues siempre es más eficaz y atendido el esfuerzo colectivo que el individual.

Las clases agrícolas han marchado hasta ahora, digámoslo así, diseminadas, y tiempo es ya de unirse y sumar sus fuerzas, para la defensa de la riqueza más importante de la nación.

Se insertan anuncios
DIEZ céntimos línea.

SECCION DE ANUNCIOS

Se insertan anuncios
a DIEZ céntimos línea

BOLETIN DE VENTAS DE Bienes Nacionales

Se halla a la venta el número 7º de este *Boletín*, donde se anuncian ventas de varias fincas en los distritos de Béjar Peñaranda Ciudad-Rodrigo y Vitigudino.

Se admiten suscripciones al mismo en esta Imprenta. Número suelto 4 reales.

SE vende una estanteria con dos cristalerias, dos mostradores, seis cajones y una escalera de caracol en buen uso, al contado ó á plazos. Informes plaza Mayor 3, comercio.

Nuevo medicamento para veterinaria empleado con el mayor éxito, sustituyendo á todas las unturas y linimentos conocidos y reemplazando al fuego.

Cura radicalmente y en pocos dias las cojeras, alifafes, esparidanes, agriones, sobrehueros, infartos, catarros, anginas reumatismas, etcetera. La cura se hace á la mano y en cinco minutos, sin dolor, ni cortar el pelo, siendo el medicamento más economico para la veterinaria.

PRECIO: 2.50 PTAS. FRASCO

Salamanca: Hijos de Villar y Pinto, y D. Angel Ruiz Pinuela.

PARA VETERINARIA
preparado por
Alonso Rodriguez
FARMACÉUTICO
II-Cervantes-II
VALLADOLID



Premiado en la Exposicion Aragonesa de 1886
GRAN ÉXITO
TÓPICO ARABE

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica y Reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposicion internacional de Niza, obteniendo la primera distincion, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distincion no ha conseguido otra alguna antes ni despues.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA EN LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerias, y en el depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES DE PURGAS.

EMULSION ROMEO

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON HIPOFOSFITOS
EN COMPETENCIA CON LA DE SCOTT
Mas agradable, eficaz y barata

Los niños la toman con placer. Es el mejor modo de administrar el aceite de hígado de bacalao. Es de fácil digestion y tolerada por los estómagos más delicados.

Distinguidos médicos la recomiendan con absoluta preferencia en la ESCROFULA, RAQUITISMO, DEBILIDAD GENERAL, TOS, TISIS, CATARROS, AFECCIONES DE GARGANTA Y PECHO.

Numerosas certificaciones médicas garantizan la superioridad de la EMULSION ROMEO sobre todas sus similares. El que la pruebe una vez, la prefiere siempre.

Aconsejamos á las madres no dejen de dar á sus hijos enfermizos y delicados este maravilloso remedio. Es sorprendente la rapidez con que mejoran, aumenta sus fuerzas y se desarrollan prodigiosamente.

DOS PESETAS FRASCO, en todas las farmacias de España. Depósito central, farmacia del Dr. Romeo, Platería, 5, Valladolid.—DEPOSITO en SALAMANCA, farmacia de Hijos de Villar y Pinto.



EL SEÑOR

D. Petronilo Orea y Gomez,

DIPUTADO PROVINCIAL

EX-PRESIDENTE DE LA EXCMA. DIPUTACION, ETC.

falleció el 4 de Abril, á los sesenta y un años de edad

R. J. P.

El Sr. Gobernador Civil de la provincia; la excelentísima Diputacion Provincial; su desconsolada Hermana, Sobrinos, demás Parientes y Testamentarios,

Suplican a V. se sirva encomendar su alma á Dios, por lo que recibirán especial favor.

SE arrienda el espigadero de Castañeda para 1000 cabezas lanares. Para tratar, con el rentero don Emilio Andrés, quien no tiene ganado.

SE vende la casa número 24 del corrillo. Para tratar con su dueño don Juan Mendez.

VENTA Se hace de una casa en el Arrabal de Santiago, número 3, de mampuesto duro, y pizarras para tapas de cloacas, de maderas de roble, de huecos usados y otros varios efectos.

Darán razon, plaza mayor, numero 2.

SECCION DE MERCADOS.

PRECIOS EN REALES	Salamanca.	Alba de Tormes.	Béjar.	Ciudad-Rodrigo.	Can-talapiedra.	Peñaranda.	Ledesma.	Tamames.	Vitigudino.	Medina.	Búrgos.	Valladolid
Trigo candeal, rentas, panera (nuevo) . . .	45 50	46	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Id. sin peso, fanega (añejo)	45 50	»	»	»	»	»	»	»	»	»	45-46	45 50
Id. estacion, 94 libras.	»	»	»	»	45 50	»	»	»	»	46	»	»
Id. mercado.	»	46	31	50	»	46	46	45-47	»	»	46	45 50
Id. barbilla.	»	»	»	49	»	»	»	»	45	»	»	»
Id. rubion.	38-39	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Guisantes.	»	35	»	»	34	36	»	»	»	»	»	»
Cebada.	32-33	30	37	35	31	30	32	31	32	33	»	»
Centeno.	32	31	34	38	29	32	33	32	34	30	29	30
Algarobas.	34	32	»	32	30	31	34	36	32	29	33	31
Garbanzos.	120-240	100-160	»	80-120	180-200	140	110	»	100	130-200	»	»
Bueyes de labor, uno.	»	1500	»	»	»	»	1000	»	1500	»	»	»
Novillos de 3 años, id.	»	1200	»	»	»	»	1300	»	1300	»	»	»
Cerdos de 6 meses, id.	»	100	»	»	»	»	50	»	60	100	»	»
Id. de un año, id.	»	200	»	»	»	»	110	»	100	160-180	»	»
Carne de vaca, arroba.	60	35	»	50	»	»	»	»	54	»	»	»
Lanas, arroba.	»	55	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Aceite. cántaro.	64	60	60	60	»	60	62	»	»	»	»	»
Pieles de cabrito, una.	»	3	»	»	»	»	»	»	56	40 a	»	»
Carbon de encina, arroba	3 50	4	»	2	»	»	3 50	»	»	4 50	»	»
Patatas, id.	5	4	»	3	»	»	»	»	3-50	4	»	»
Vino, cántaro.	30	22	»	22	20	26	20	»	3	3-4	»	»
Harina de 1.ª, arroba.	13 50	»	»	17	16	»	»	»	20	16-24	16	16